

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

La Enciclopedia de las Pruebas y los Milagros

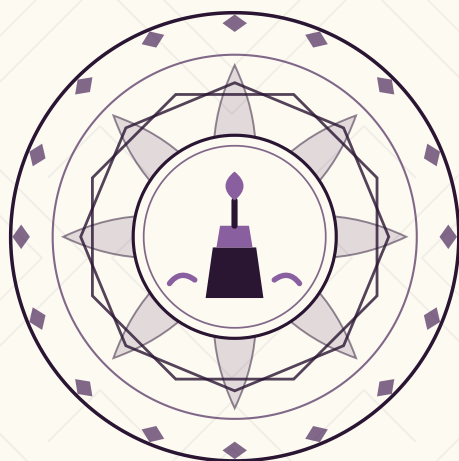
• Las evidencias de la profecía de Muhammad ﷺ y de la verdad del Corán

Milagros científicos · Testimonios históricos y arqueológicos · Profecías cumplidas

Los anuncios de la Torá y el Evangelio · El mundo de los yinn, la brujería y lo oculto

Explicado para que hasta un niño lo siga · 151 ilustraciones en color

151 pruebas, ordenadas por su fuerza



Quinta Parte

El mundo de los yinn, la brujería y lo oculto



Un mundo real del que Dios nos informó, atestiguado por la historia en todas las naciones, con sucesos comprobados que le ocurrieron al Profeta ﷺ, a sus Compañeros y a gente corriente hasta nuestros días.

18 pruebas

Un grupo de yinn escuchó el Corán

Di: Se me ha revelado que un grupo de yinn escuchó, y dijeron: hemos oído un Corán asombroso, que guía a la rectitud, y hemos creído en él.

Sura al-Yinn — aleyas 1-2



Los yinn son una creación moralmente responsable: entre ellos hay musulmanes y hay incrédulos

En palabras sencillas

Los yinn son una creación real que Dios hizo de fuego. Nosotros no los vemos y ellos nos ven a nosotros. Y en el Corán hay **una sura entera que lleva su nombre**, que cuenta cómo un grupo de ellos oyó el Corán y creyó en él.

¿Qué creía la gente entonces?

Los árabes conocían a los yinn y les tenían temor reverencial; de hecho, algunos de ellos **se acogían a ellos**, los adoraban y les pedían protección en sus viajes — cosa que la sura misma recoge: “Y había hombres entre los humanos que se acogían a hombres entre los yinn, y así les aumentaron la carga.” Les atribuían el conocimiento de lo oculto y de ellos tomaban su adivinación.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El islam **ni negó su existencia ni la exageró**: reguló el asunto con precisión. Afirmó su existencia como una creación responsable que contiene a los rectos y a los corrompidos; les negó el conocimiento de lo oculto de forma categórica (“Y pensábamos que ni los humanos ni los yinn dirían jamás mentira sobre Dios”, y “Y no sabemos si se pretende un mal para los que están en la tierra”); **prohibió acogerse a ellos** y lo hizo asociar copartícipes a Dios; y prohibió acudir a adivinos y echadores de suertes. De modo que conservó la realidad y retiró a la vez la superstición y la servidumbre.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Este es **un equilibrio distinto de todo lo que lo rodeaba**. Las religiones y las culturas o bien inflan el mundo de los espíritus hasta hacer de él una fuente de conocimiento y de poder a la que adorar y aplacar, o bien lo niegan por completo y lo tienen por superstición. El Corán tomó un tercer camino: **afirmó la existencia, abolió la adoración y negó el conocimiento de lo oculto**. Si el texto lo hubiera compuesto un hombre de aquel entorno, el camino más fácil habría sido coincidir con lo que la gente ya aceptaba y explotarlo para su propia autoridad — como hacían los adivinos antes de él. En vez de eso demolió el negocio entero de la adivinación, de lo más lucrativo que había en la península.

De una llama de fuego sin humo

Creó al hombre de barro como el de la alfarería, y creó a los yinn de una llama de fuego sin humo.

Sura ar-Rahman — aleyas 14-15



Dos sustancias enteramente distintas — por eso una no puede ver a la otra

En palabras sencillas

Nosotros estamos creados de **barro**, y los yinn de **fuego puro e inquieto**, sin humo alguno. Y como la sustancia es distinta, tu ojo no puede percibirlos — mientras que ellos te ven a ti.

¿Qué creía la gente entonces?

Las concepciones que la gente tenía de los yinn eran imaginación popular sin regla: fantasmas, espíritus y formas que dan miedo. No había definición de la sustancia de su creación ni explicación de por qué no se los ve. Y la palabra árabe que se emplea aquí es un término preciso que rara vez se usa.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Marich en los diccionarios árabes es la llama pura, mezclada e inquieta, sin humo alguno. Esa es la descripción de una forma particular de energía, no de un cuerpo material denso. Y la ciencia de hoy sostiene que **lo que el ojo humano ve no pasa de una porción muy pequeña** del espectro electromagnético (unos 400-700 nanómetros), y que cerca del 95 % de la materia y la energía del universo es “oscura”, invisible y detectable solo por sus efectos. Así que la existencia de mundos a los que nuestros sentidos no llegan no es algo extraño para la mente científica de hoy.

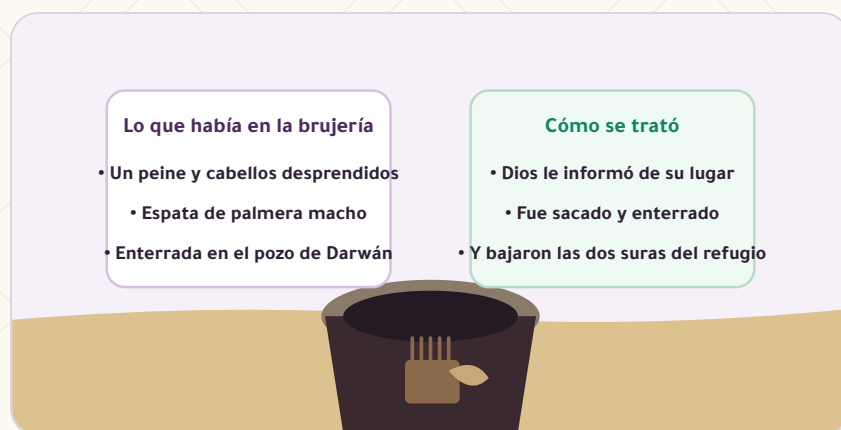
¿Por qué es un milagro decisivo?

El Corán dio una razón explícita de que no se los vea, y es extremadamente precisa: **“Él os ve, él y su tribu, desde donde vosotros no los veis.”** El ver corre en una sola dirección, no en dos — lo cual exige una diferencia en la **naturaleza misma de la percepción**, y no un mero esconderse u ocultarse. Y la distinción entre las dos sustancias de la creación explica la diferencia de capacidades: velocidad, penetración y cambio de forma. Es una explicación **coherente consigo misma** de principio a fin, no un reguero de imágenes como en las leyendas de las naciones.

Una brujería que alcanzó al Profeta ﷺ en persona

El Mensajero de Dios ﷺ fue hechizado, de modo que le parecía haber hecho una cosa sin haberla hecho... en un peine, unos cabellos desprendidos y la espata de una palmera macho, y estaba en el pozo de Darwán.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado



El pozo de Darwán, en Medina: el lugar de donde se sacó la brujería

En palabras sencillas

La brujería es algo real y con efecto, no imaginación ni ilusión. Y la prueba más clara de ello es que **le ocurrió al Profeta ﷺ en persona**, de modo que le parecía haber hecho algo sin haberlo hecho — hasta que Dios le informó de su lugar y se sacó.

¿Qué creía la gente entonces?

La brujería era un oficio conocido y próspero en todas las civilizaciones de la región: Babilonia, Egipto, Yemen y Arabia. El brujo era un hombre de posición, de riqueza y de influencia. Y al Profeta ﷺ le habría sido fácil ocultar lo que le había pasado — pues nada daña más la llamada de un hombre que el que se diga que la brujería lo alcanzó.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El hadiz está en el **Sahih de al-Bujari y en el de Muslim**, de Aisha, que Dios esté complacido con ella, con detalles precisos: el nombre del brujo (Labid ibn al-A'sam), el material de la brujería (un peine, cabellos y la vaina de una espata de palmera), su lugar (el pozo de Darwán), la descripción de su efecto y cómo se extrajo. **La gente de la Sunna está de acuerdo en que la brujería tiene realidad y efecto**, y en que su efecto no tocó ni la revelación ni la transmisión del mensaje, sino solo sus asuntos mundanos. Esta es una salvedad importante que enunciaron los sabios, porque la protección en la transmisión del mensaje queda intacta.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La evidencia aquí es de una clase rara: **un relato cuyo sentido aparente perjudica a quien trajo la llamada, y que pese a ello se transmitió y se conservó**. El Profeta ﷺ no lo escondió, sus Compañeros no lo suprimieron y los sabios del hadiz no lo borraron — al contrario, lo recogieron los dos libros más auténticos que tienen los musulmanes. Y quien se inventa una religión no narra de sí mismo que la brujería de un judío le afectó. Esto es lo que los críticos históricos llaman **el criterio de la vergüenza**: una narración que perjudica a quien la narra está más cerca de la verdad que otra que lo beneficia. Y el suceso dio un fruto duradero: **las dos suras del refugio**, un remedio práctico para todo musulmán hasta hoy.

Las dos suras del refugio: la fortaleza de todo musulmán

Di: me refugio en el Señor del alba del mal de lo que ha creado... y del mal de las que soplan en los nudos, y del mal del envidioso cuando envidia.

Sura al-Falaq — aleyas 1-5

Una protección diaria que no cuesta nada

Di: me refugio
en el Señor del alba

Ordenó ﷺ recitarlas después de cada oración y al acostarse

Dos suras reveladas para proteger a la persona del mal de la brujería y de la envidia

En palabras sencillas

Cuando ocurrió la brujería, la gente no se quedó sin remedio. Se revelaron dos suras cortas — **al-Falaq y an-Nas** — que contienen protección contra la brujería, contra la envidia y contra el susurro del demonio.

¿Qué creía la gente entonces?

Cuando la brujería alcanzaba a la gente, recurrían a otro brujo para deshacerla — es decir, trataban el mal con otro mal como él, y así se ataban más a los brujos y les pagaban más. Ese era el ciclo que mantenía a adivinos y brujos en su sustento.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El Profeta ﷺ recitaba las dos suras sobre sí mismo, soplaban en las palmas de sus manos y se pasaba con ellas el cuerpo cada noche antes de dormir, y las recitaba sobre los enfermos (al-Bujari y Muslim). Ordenó a Uqba ibn Amir que las recitara **después de cada oración**, y le dijo: "Quienes buscan refugio nunca se han refugiado en nada como ellas." Y en el hadiz auténtico: "Quien recite la aleya del Trono al irse a la cama, un guardián de Dios permanece sobre él y ningún demonio se le acerca hasta la mañana."

¿Por qué es un milagro decisivo?

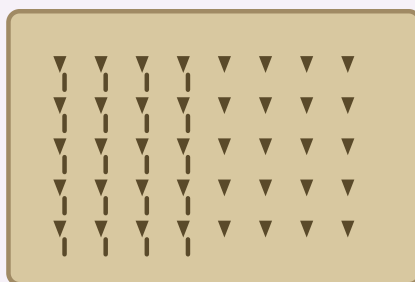
Fíjate en lo que este remedio le hizo a toda la estructura social. Puso la protección contra la brujería **directamente en manos de cada persona**: unas palabras cortas que un niño se aprende de memoria, sin intermediario, sin pago y sin rito. Y con ello destruyó de raíz la autoridad y el negocio de brujos y adivinos. Esto no es lo que hace un hombre que busca poder sobre la gente: él hace lo contrario. Y lo más preciso de la sura: "**las que soplan en los nudos**" — la descripción de la forma práctica más común de la brujería: atar un nudo y soplar sobre él. Y eso es exactamente lo que se encontró en la brujería de Labid ibn al-A'sam: once nudos en un cordel.

Babilonia, y las tablillas de brujería más antiguas de la historia

Y siguieron lo que los demonios recitaban durante el reinado de Salomón. No fue Salomón quien no creyó, sino que fueron los demonios los que no creyeron, enseñando a la gente la brujería y lo que se hizo bajar a los dos ángeles en Babilonia.

Sura al-Baqara — aleya 102

Conjuros y amuletos escritos más de mil años antes de nuestra era



Tablillas cuneiformes de arcilla de Babilonia, conservadas en los museos

De la tierra de Irak salieron bibliotecas enteras de textos mágicos

En palabras sencillas

El Corán ligó la brujería a un lugar concreto: **Babilonia**. Y los arqueólogos sacaron de esa misma tierra **la mayor colección de textos mágicos del mundo antiguo**.

¿Qué creía la gente entonces?

Babilonia estaba en ruinas y olvidada cuando se reveló el Corán, tras siglos de abandono. Y nadie podía leer la escritura cuneiforme: se había extinguido por completo. De modo que atribuir la enseñanza de la brujería a **Babilonia en particular**, entre todas las capitales del mundo, es una especificación geográfica e histórica abierta a comprobación.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La escritura cuneiforme se descifró en el siglo XIX. Resultó que Mesopotamia — con Babilonia en su corazón — fue **el mayor centro de brujería, conjuros y amuletos del mundo antiguo**. Entre los hallazgos más célebres está la serie de tablillas llamada **Maqlû**, nueve tablillas completas sobre la brujería y su deshacimiento, y Šurpu, y miles de tablillas de conjuros, astrología y adivinación. Solo la biblioteca de Asurbanipal guardaba cientos de ellas. Y los historiadores reconocen que Babilonia fue la fuente desde la que estas artes se extendieron por toda la región.

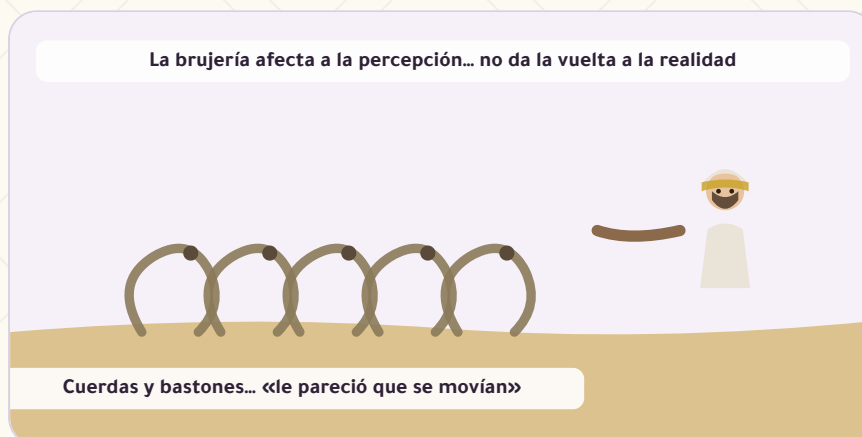
¿Por qué es un milagro decisivo?

La especificación geográfica es el nudo del argumento. El Corán no dijo solamente “aprendieron brujería”: nombró **la patria de la que salió**. Y doce siglos después esa patria resultó ser el yacimiento arqueológico más rico de la tierra en textos mágicos. Más preciso todavía es **la exoneración de Salomón**, la paz sea con él: “No fue Salomón quien no creyó.” Las leyendas que circulaban por la región — y los textos judíos posteriores — atribuían la brujería a Salomón y hacían de él el maestro de los brujos. De modo que el Corán vino **a limpiar a un profeta de lo que la propia Gente del Libro le había atribuido** — lo contrario de lo que haría quien copiara de ellos.

Los brujos de Faraón, y la escena de las cuerdas que parecían moverse

Dijo: Más bien, arrojad vosotros. Y de pronto sus cuerdas y sus bastones le parecieron, por su brujería, que se movían.

Sura Ta-Ha — aleya 66



El Corán describe la brujería como un efecto sobre el ojo, no como una creación nueva

En palabras sencillas

Los brujos de Faraón vinieron con cuerdas y bastones, y a la gente le parecieron **serpientes que se movían**. Y fíjate en el enunciado preciso: **"le parecieron"** — es decir, no cambiaron; lo que quedó afectado fue la percepción del que miraba.

¿Qué creía la gente entonces?

La brujería estaba en la cumbre de su gloria en el antiguo Egipto, con sus sacerdotes, sus escuelas y sus textos registrados. Y se creía que un brujo **transformaba realmente las cosas**: convertir un bastón en serpiente y un hombre en animal. Esta creencia dominaba en casi todas las civilizaciones de la tierra.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El Corán rechazó esta concepción de forma explícita y confinó el efecto de la brujería a tres ámbitos: **un efecto sobre la percepción y los sentidos** ("le parecieron", "hechizaron los ojos de la gente"), **un efecto sobre las almas y las relaciones** ("aprenden de ellos aquello con lo que separan al hombre de su esposa") y **un efecto sobre el cuerpo por daño**. En cuanto a **cambiar la realidad de las cosas**, eso queda negado de plano. Y esto concuerda con lo que la psicología establece hoy sobre la sugestión, la hipnosis y la percepción errónea colectiva.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La distinción entre **un efecto sobre la percepción y un cambio en la realidad** es extremadamente precisa, y la cultura de aquel tiempo no la conocía. Es lo que distingue la posición islámica sobre la brujería de todo lo que la rodeaba: ni una negación total que desmienta la observación, ni una concesión de que el brujo cree y transforme. Y fíjate en la diferencia con el milagro del propio Moisés: su bastón **se tragó** lo que ellos habían hecho — un tragar real. De modo que la diferencia entre milagro y brujería en el Corán es: **el primero es un cambio en la realidad, la segunda un cambio en el ojo**. Y por eso los brujos mismos fueron los primeros en creer: porque eran quienes mejor conocían los límites de su propio oficio.

El demonio que fue a Abu Hurayra tres noches

Dijo: Suéltame y te enseñaré unas palabras con las que Dios te beneficiará... Cuando te vayas a la cama recita la aleya del Trono... Dijo el Profeta ﷺ: Te ha dicho la verdad, aunque es un mentiroso. Aquello era un demonio.

Narrado por al-Bujari — auténtico



Un suceso repetido tres noches en el almacén de la limosna de Ramadán

🔍 En palabras sencillas

El Profeta ﷺ encargó a Abu Hurayra guardar la comida de la limosna. Alguien vino de noche robando de ella, y lo atrapó tres noches seguidas. La última noche el hombre le enseñó **la aleya del Trono** y le dijo: ningún demonio se te acercará si la recitas. Después el Profeta ﷺ le dijo que aquello había sido un demonio.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

Guardar un almacén de comida por la noche es un asunto corriente. Abu Hurayra lo tomó por un pobre la primera vez, se compadeció de él y lo dejó ir. Y después ocurrió tres veces — y cada mañana se lo contaba al Profeta ﷺ, que le decía: **“Volverá”** — y volvió.

🌀 ¿Qué dice hoy la ciencia?

El suceso está en el **Sahih de al-Bujari** por completo, en el capítulo sobre el mérito de la aleya del Trono. Contiene tres puntos importantes. Primero, que el Profeta ﷺ **le decía a Abu Hurayra cada mañana que el hombre volvería esa noche** — y volvía. Segundo, que el veredicto final vino en una frase extremadamente precisa: **“Te ha dicho la verdad, aunque es un mentiroso”** — la información es sólida aunque quien la dice sea mentiroso por naturaleza. Tercero, que el resultado práctico fue **un arma para todo musulmán**: la aleya del Trono al acostarse.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

Lo más importante de este suceso es **el método** que el Profeta ﷺ enseñó para tratar con este mundo. Ni negó el suceso ni lo convirtió en algo aterrador: **juzgó la información por sí misma y no por quien la decía**. Y la frase “te ha dicho la verdad aunque es un mentiroso” es una regla completa en la crítica de los relatos. Y fíjate después en que el resultado fue **una aleya del Corán que todo el mundo memoriza**, no un rito, un amuleto o un intermediario humano. El suceso entero acaba en capacitar a la persona corriente para protegerse por sí misma — y ese es el hilo que recorre todo lo de esta sección.

Cada persona tiene un acompañante

No hay uno de vosotros al que no se le haya asignado su acompañante de entre los yinn. Dijeron: ¿Y a ti también, Mensajero de Dios? Dijo: Y a mí también, salvo que Dios me ayudó contra él y se sometió, de modo que solo me ordena el bien.

Narrado por Muslim — auténtico



Una explicación del conflicto interior que pone los malos pensamientos en su justo lugar

En palabras sencillas

Con cada persona hay **un acompañante de entre los yinn** que le susurra el mal. Y esto explica los malos pensamientos que te vienen de pronto, que ni quieres ni aceptas.

¿Qué creía la gente entonces?

La gente, o atribuía cada pensamiento pasajero a sí misma y se ahogaba en reproches, o atribuía todos sus actos a fuerzas externas y se quitaba de encima toda responsabilidad. No había una explicación regulada que distinguiera el pensamiento del acto.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El Profeta ﷺ afirmó esta realidad y después **la acotó con salvedades importantísimas**: que el acompañante **susurra y no obliga**; que a la persona **no se le pide cuenta por un pensamiento pasajero mientras no obre conforme a él** ("Dios ha perdonado a mi comunidad lo que sus almas les dicen mientras no obren ni hablen"); y que la intensidad del susurro es **señal de fe, no de corrupción** — cuando los Compañeros se quejaron de lo que hallaban de susurros, dijo: "**Eso es fe pura**", es decir, vuestro espanto mismo ante ello es prueba de que vuestros corazones están sanos.

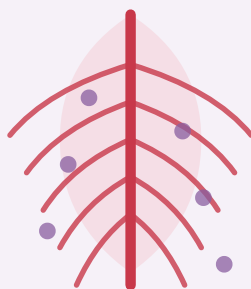
¿Por qué es un milagro decisivo?

Mira el efecto psicológico de esta concepción, y compáralo con el estado de mucha gente hoy. Quien es asaltado por un pensamiento espantoso y cree que viene de su propio fondo verdadero se aterra de sí mismo — y eso es precisamente lo que ocurre en el **trastorno obsesivo-compulsivo de temática religiosa**. Esta explicación separa **lo que se te arroja de lo que tú eliges**, y dictamina que no se te pide cuenta por lo primero — al contrario, tu aborrecimiento de ello es prueba de tu salud. Y después da el remedio práctico: busca refugio y detente, y no sigas discutiendo con ello. Y eso está muy cerca de lo que recomiendan los tratamientos psicológicos modernos para los pensamientos intrusivos: no los combatas discutiendo, y no te defines por ellos.

Corre en el hijo de Adán como corre la sangre

En verdad, Satanás corre en el hijo de Adán como corre la sangre.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado



No hay lugar del cuerpo al que no llegue

«El correr de la sangre»: la comparación más abarcadora posible

La sangre llega a todas las células del cuerpo sin excepción

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ describió el alcance de Satanás dentro de la persona como **el correr de la sangre** — es decir, llega a todos los lugares de ti, y no hay miembro libre de él.

¿Qué creía la gente entonces?

La circulación de la sangre no se conocía. Lo que se creía — la doctrina de Galeno, que gobernó la medicina durante mil quinientos años — era que la sangre se fabricaba en el hígado y se consumía en las extremidades, no que **recorriera un circuito completo** llegando a todas las partes del cuerpo y volviendo. Eso no se descubrió hasta 1628, por William Harvey, y se completó con el descubrimiento de los capilares en 1661.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El sistema circulatorio llega a **todas las células del cuerpo** a través de una red de capilares cuya longitud total es de unos cien mil kilómetros. No hay tejido vivo en el cuerpo al que la sangre no llegue. De modo que elegir “el correr de la sangre” como imagen de una penetración total y envolvente es **la comparación más precisa posible en todo el cuerpo** — y la magnitud de su precisión no se capta hasta que se conoce la circulación.

¿Por qué es un milagro decisivo?

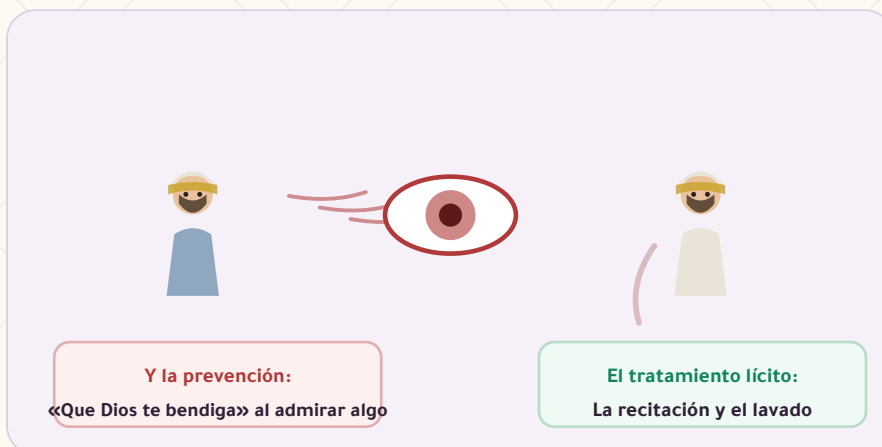
La comparación no se habría elegido al azar. Si se hubiera querido decir solo cercanía, se habría dicho “como la sombra” o “como el aliento” — ambas más cercanas a las concepciones de aquella época. Pero lo que se quería decir era **abarcamiento y penetración hasta cada parte**, y esa es una propiedad que en el cuerpo solo realiza la sangre — una propiedad que no se conoció hasta diez siglos después. Y fíjate en el uso práctico que el Profeta ﷺ construyó sobre ella: lo dijo mientras sacaba a Safiyya de la mezquita de noche, cuando pasaron dos hombres y se apresuraron, y él los detuvo y dijo: “Tomaos vuestro tiempo; esta es Safiyya bint Huyayy.” Es decir, hizo de la regla una razón para **apartar de sí la mala sospecha antes de que naciera** — una lección de transparencia, no de miedo.



El mal de ojo es real: un suceso presenciado por los Compañeros

El mal de ojo es real, y si algo pudiera adelantarse al decreto, el mal de ojo se le adelantaría. Y cuando se os pida que os lavéis, lavaos.

Narrado por Muslim — auténtico



El suceso de Sahl ibn Hunayf y Amir ibn Rabia — narrado por Malik, Ahmad y an-Nasa'i

En palabras sencillas

“El mal de ojo es real” — es decir, una mirada de admiración o de envidia puede causar daño de verdad. Y el asunto no se dejó sin remedio: **recitación y lavado**, y la prevención de que quien admira pida bendición cuando algo le agrada.

¿Qué creía la gente entonces?

El mal de ojo se temía entre los árabes y entre otros, y lo conjuraban con amuletos, cuentas, talismanes y colgando huesos y ojos de animales. Es decir, respondían a una creencia con otra superstición, y pagaban un precio por ella.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El suceso famoso lo narra Malik en el Muwatta y también Ahmad y an-Nasa'i: **Sahl ibn Hunayf** se bañó, y **Amir ibn Rabia** lo vio y dijo: “Nunca he visto nada como lo de hoy, ni la piel de una doncella guardada” — y Sahl cayó enfermo allí mismo. Se lo dijeron al Profeta ﷺ y dijo: “**¿Por qué uno de vosotros mata a su hermano? ¿No deberíaís haber pedido bendición?**” Y después ordenó a Amir hacer la ablución y que el agua se vertiera sobre Sahl — y Sahl se levantó sano. Y esto ocurrió **a la vista de un grupo de los Compañeros en un viaje**.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Tres cosas de este suceso merecen una pausa. Primera, que **quien lo causó no era un envidioso lleno de odio**, sino un admirador lleno de afecto — lo cual da la vuelta a la idea corriente de que el mal de ojo viene solo de un enemigo. Segunda, que el remedio venía **del lado de quien lo causó, no del afectado**: el admirador se lava y el agua se vierte sobre el afectado. Eso es lo contrario de todos los ritos que colgaban amuletos al que padecía. Tercera, y la más importante: que el Profeta ﷺ **prohibió los amuletos de plano** (“quien cuelga un amuleto ha asociado copartícipes a Dios”) y dio un sustituto práctico, sencillo y gratuito. De modo que afirmó el fenómeno y abolió la superstición unida a él a la vez — el patrón mismo de toda esta sección.

Salomón y los yinn puestos a su servicio

Y de los demonios había quienes buceaban para él y hacían otras obras además de esa. Y Nosotros éramos sus guardianes.

Sura al-Anbiya — aleya 82



Obras concretas y limitadas: bucear, sacar perlas y construir

En palabras sencillas

Dios puso al servicio de Salomón, la paz sea con él, a un grupo de yinn que trabajaban para él: **buceaban en el mar y construían**. Este es un milagro propio de él solo, y pidió a su Señor que no fuera de nadie después de él.

¿Qué creía la gente entonces?

Las leyendas que corrían por la región atribuían a Salomón la brujería y el dominio sobre los espíritus por medio de palabras y talismanes heredados por los brujos. La gente hacía circular libros atribuidos a él sobre este asunto — todos ellos falsos y apócrifos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El Corán reguló el asunto con salvedades estrictas. Primera, que el sometimiento fue **solo por permiso de Dios** y no por ningún saber mágico: “Y de los yinn había quienes trabajaban ante él **con permiso de su Señor**”. Segunda, que las obras eran **materiales y limitadas**: bucear, construir y acarrear — ningún conocimiento de lo oculto y ningún dominio sobre el destino. Tercera — y la más explícita —, que el Corán afirmó **la ignorancia de los yinn respecto de lo oculto** dentro de la propia historia: siguieron trabajando después de que Salomón muriera apoyado en su bastón, y no supieron que había muerto, “y cuando cayó, les quedó claro a los yinn que si hubieran conocido lo oculto no habrían permanecido en un castigo humillante”.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Mira la paradoja notable: la historia que podría haber sido el mayor anuncio publicitario del dominio sobre los yinn se convirtió en **la prueba decisiva de su incapacidad para conocer lo oculto**. ¡Los yinn que buceaban y construían no sabían que el hombre que estaba de pie ante ellos había muerto! Si el texto hubiera sido humano, en un entorno que enaltecía la adivinación, no habría demolido su propia leyenda con su propia mano en la misma aleya. Y después Salomón suplicó: “**y concédeme un reino que no pertenezca a nadie después de mí**” — de modo que la puerta quedó cerrada para siempre a todo el que más tarde pretendiera mandar sobre los yinn. La historia que citan los brujos es en verdad lo más fuerte que destruye su pretensión.



¿Por qué se detuvo la adivinación después del comienzo de la misión?

Y hemos tanteado el cielo y lo hemos hallado lleno de guardianes poderosos y de llamas ardientes.

Y solíamos sentarnos en él en puestos para escuchar, pero quien escuche ahora encontrará una llama al acecho.

Sura al-Yinn — aleyas 8-9



Un suceso social perceptible: el derrumbe de la adivinación al comienzo de la misión

En palabras sencillas

Los adivinos informaban de cosas que a veces se cumplían, porque los demonios oían algo de las noticias del cielo y se lo arrojaban. Cuando el Profeta ﷺ fue enviado **se les impidió esto**, así que su fuente quedó cortada y su oficio se derrumbó.

¿Qué creía la gente entonces?

La adivinación era una institución social completa en la península: el adivino tenía posición, riqueza y autoridad, se acudía a él en los pleitos y se le preguntaba por lo escondido. Entre los más famosos estaban Satih, Shiqq y Sawad. Y era su acierto ocasional lo que conservaba su posición.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Las fuentes históricas y las biografías recogen que los propios adivinos **se quejaron de que se les habían cortado las noticias** al comenzar la misión del Profeta ﷺ, y que muchos de ellos se lo dijeron a su gente — de hecho, fue una de las causas de que algunos aceptaran el islam. Y es históricamente observable que **la adivinación en su sentido antiguo desapareció de la península casi por completo** después del islam, habiendo sido un pilar de la vida social. Y el mecanismo está establecido en las dos colecciones auténticas: “y se lo arroja al que tiene debajo... y le mezclan cien mentiras”.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El Profeta ﷺ no se quedó en la prohibición: **explicó el secreto del fenómeno de un modo que lo destruye desde dentro**. Le preguntaron por los adivinos y dijo: “No son nada.” Dijeron: pero a veces nos dicen una cosa que resulta cierta. Dijo ﷺ: **“Esa palabra de verdad la arrebató el yinn y la gotea en el oído de su amigo, y le mezclan cien mentiras.”** Esa es una explicación extremadamente precisa de lo que la psicología llama hoy **sesgo de confirmación**: la gente recuerda el único acierto y olvida cien fallos. De modo que abolió la adivinación no por negación desnuda, sino exponiendo el mecanismo estadístico en el que se apoya — el argumento mismo que la ciencia usa hoy contra la astrología y la echada de la buena ventura.

¡Sariya... la montaña!

❖ Umar gritó mientras estaba en el púlpito: ¡Sariya, la montaña!... Dijo el mensajero: Oímos la voz de Umar, así que pusimos la espalda contra la montaña, y Dios nos dio la victoria. ❖

Narrado por al-Bayhaqi, Ibn Asakir y otros — calificado de bueno por varios sabios



Un prodigio narrado por los sucesores y transmitido por los sabios en sus libros

🔍 En palabras sencillas

Mientras Umar ibn al-Jattab pronunciaba el sermón del viernes en Medina, gritó de pronto: “**¡Sariya... la montaña!**” Y Sariya era el comandante de un ejército a cientos de kilómetros. Cuando el ejército volvió dijeron: oímos la voz de Umar, así que nos resguardamos junto a la montaña, y vencimos.

🕒 ¿Qué creía la gente entonces?

No había medio de comunicación entre Medina y el campo de batalla salvo mensajeros en camellos, que tardaban semanas. El sermón se pronunciaba ante toda la gente de Medina. Y la gente oyó el grito, lo encontró extraño y no entendió su sentido en aquel momento.

🔗 ¿Qué dice hoy la ciencia?

El relato lo narran al-Bayhaqi en Dala'il an-Nubuwwa, Ibn Asakir en la Historia de Damasco, Abu Nu'aym, Ibn al-Azir y otros, por varias cadenas. Varios sabios lo calificaron de bueno por el conjunto de sus cadenas, y lo mencionaron Ibn Hayar, Ibn Kazir e Ibn Taymiyya. Está entre los más famosos de los **prodigios de los Compañeros** que se han transmitido. Sus paralelos están establecidos: **al-Ala ibn al-Hadrami** y su ejército cruzaron el golfo hacia Darín sobre el agua; **Jalid ibn al-Walid** bebió veneno y no le hizo daño; y a **Sa'd ibn Abi Waqqás** le fueron atendidas las súplicas por la petición que el Profeta ﷺ hizo por él.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

La distinción entre **un milagro y un prodigio** es un principio importante aquí. El milagro le ocurre a un profeta como desafío y como prueba de la profecía; el prodigio le ocurre a una persona recta **sin desafío y sin pretensión alguna**. Por eso un prodigio ni se busca ni se presume de él, y quien lo recibe no puede construir sobre él una pretensión. Y quien lo busca y se gana la vida con él es el más lejano de la gente de él. Este principio es lo que separa al islam de todo lo que hoy se promueve con los nombres de “energía espiritual”, “apertura” y “desvelamiento” que se compran y se venden. Y cuando a Umar le preguntaron por su grito se apartó y no dio explicación — que es la postura de la gente de los prodigios ante ellos.

No toda enfermedad es posesión

Buscad tratamiento, siervos de Dios, pues Dios no ha puesto enfermedad sin poner para ella una cura, salvo una enfermedad: la vejez.

Narrado por Abu Dawud y at-Tirmidí — auténtico

Primero: acude al médico

- La epilepsia orgánica
- Carencia de vitaminas
- Trastorno de la tiroides
- Enfermedades psíquicas conocidas
- Falta de sueño y agotamiento

Y después la recitación lícita

- Corán recitado sin pago desmedido
- Sin ritos ni sahumerios
- Sin preguntar el nombre ni el de la madre
- Sin quedarse a solas con una mujer
- Y el enfermo se recita a sí mismo

Quien se salte estas reglas es un charlatán, no un recitador

El orden correcto: primero la medicina, después la recitación dentro de sus límites

En palabras sencillas

El islam afirmó la posesión y la brujería, **pero no hizo de toda enfermedad una de ellas**. Ordenó primero el tratamiento, e hizo de la recitación del Corán algo que el enfermo lee sobre sí mismo sin intermediario, sin pago y sin ritos.

¿Qué creía la gente entonces?

Antes del islam las naciones atribuían la mayoría de las enfermedades a espíritus y demonios, de modo que a los enfermos se los trataba con ritos, sacrificios a los yinn y talismanes. Esto siguió en Europa durante siglos, hasta que se quemó a mujeres bajo la acusación de brujería en el siglo XVII. Y a los enfermos mentales se los trataba como a poseídos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El Profeta ﷺ ordenó el tratamiento de forma explícita y dijo: **"Para cada enfermedad hay una cura"**; usó miel, ventosas y comino negro, y prescribió remedios concretos a sus Compañeros. Dijo: "La curación está en tres: un trago de miel, la incisión del que pone ventosas y la cauterización por fuego." Y envió **a un médico** a tratar a Sa'd ibn Abi Waqqás. En cuanto a la recitación, los sabios pusieron tres condiciones: que sea con las palabras de Dios o con Sus nombres, en árabe comprensible, y creyendo que es un medio y no un agente por sí misma.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Este principio es lo que protege a la gente de dos grandes daños. El primero: **abandonar el tratamiento médico de una enfermedad orgánica** creyendo que es posesión — y esto ha matado a muchos. El segundo: **caer en manos de charlatanes** que explotan el miedo y extorsionan dinero y honra. Por eso el Profeta ﷺ fue extremadamente severo aquí: **"Quien acuda a un echador de suertes y le pregunte por algo, no se le aceptará la oración durante cuarenta noches"**, y **"Quien acuda a un adivino y crea lo que dice ha negado lo que se reveló a Muhammad"**. De modo que la puerta que se abrió para afirmar una realidad **se cerró con firmeza contra la explotación**. Y cualquier recitador que te pregunte tu nombre y el de tu madre, o que exija un animal, un objeto personal o una suma grande, es exactamente el charlatán contra el que advirtió el Profeta ﷺ.

Todas las naciones han conocido este mundo

Y el día en que los reúna a todos: compañía de yinn, mucho os habéis llevado de los humanos. Y

❖ *dirán sus aliados de entre los humanos: Señor nuestro, nos aprovechamos unos de otros.* ❖

Sura al-An'am — aleya 128

Un fenómeno humano general que ninguna explicación cultural agota



Babilonia

shedu



Egipto

hermano de



Grecia

daimon



La India

bhut



China

Fuerte

Naciones que no compartieron ni tiempo ni lugar ni lengua... y coincidieron

La creencia en un mundo invisible y racional está presente en todas las civilizaciones conocidas

En palabras sencillas

Todas las naciones de la historia — Babilonia, Egipto, Grecia, la India, China y los pueblos de África y de América — conocieron la existencia de **criaturas racionales e invisibles**, y les dieron nombres distintos.

¿Qué creía la gente entonces?

Estos pueblos estaban muy alejados y no se conocían entre sí; no tenían lengua común ni comercio. Y sin embargo sus concepciones se parecían de forma llamativa: seres racionales, que habitan ruinas y despoblados, que dañan y ayudan, que se aplacan con ofrendas, unos rectos y otros corrompidos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los antropólogos llaman a esto un **universal cultural**: un fenómeno que aparece en todas las sociedades conocidas sin excepción. La creencia en seres espirituales racionales está entre los ejemplos más claros, y George Murdock la documentó en su célebre lista de universales culturales. Sus nombres: "shedu" en Babilonia, "aju" en Egipto, "daimon" entre los griegos, "bhut" en la India y "yinn" entre los árabes.

¿Por qué es un milagro decisivo?

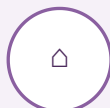
Esto no se ofrece aquí como prueba decisiva en sí misma — la coincidencia por sí sola no establece la verdad. Pero **refuta la explicación que se da habitualmente**: que los yinn son una superstición árabe que el Corán tomó prestada de su entorno. El fenómeno es miles de años más antiguo que los árabes y se extendió por continentes enteros más allá de ellos. Y con más precisión: el Corán **no transmitió la concepción dominante, sino que la corrigió**. Todas las naciones adoraban a estos seres y les ofrecían sacrificios, y él lo prohibió y lo llamó asociar copartícipes a Dios; les atribuían el conocimiento de lo oculto, y él lo negó categóricamente; hacían de ellos semidioses, y él hizo de ellos **una creación responsable que se juzga como se nos juzga a nosotros**. Coincidencia en el hecho de la existencia y desacuerdo completo en el precepto: esa es la marca de un corrector, no de quien toma prestado.

Cinco cosas que solo Dios conoce

En verdad, Dios tiene el conocimiento de la Hora, y hace bajar la lluvia, y sabe lo que hay en los vientres. Y ningún alma sabe lo que ganará mañana, y ningún alma sabe en qué tierra morirá.

Sura Luqmán — aleya 34

La puerta de lo oculto está cerrada: la pretensión queda rechazada de antemano



El momento de la ~~hora~~ caída de la ~~lluvia~~ hay en los ~~tiempos~~ ~~tiempos~~ se ganará ~~mañana~~ ~~tierra~~ de muerte

Todo el que pretenda conocer una de ellas miente, por el texto del Corán
Y de ellas no se exceptúa ni profeta, ni santo, ni yinn

Un límite decisivo que corta el camino a todo pretendiente

En palabras sencillas

Después de todo lo que ha pasado en esta sección, el Corán cierra la puerta con firmeza: hay **cinco cosas que solo Dios conoce**. Así que quien pretenda conocer alguna de ellas — sea quien sea — miente.

¿Qué creía la gente entonces?

La adivinación, la echada de la buena ventura, la astrología y los horóscopos eran oficios prósperos en todas las civilizaciones. Al adivino se le preguntaba por lo oculto y respondía, y a veces daba en el blanco, de modo que su posición subía. Eran grandes fuentes de ingresos y de influencia.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Estas cinco se nombran en la aleya misma, y el Profeta ﷺ las explicó en el hadiz de Gabriel como **las cinco llaves de lo oculto** (narrado por al-Bujari). Y fíjate en que no son asuntos vagos y oscuros, sino **abiertos a comprobación**: nadie en la historia ha podido fijar el día de la Resurrección, ni afirmar con certeza que caerá lluvia (los pronósticos dan probabilidades, no certeza), ni conocer lo que hay en el vientre **por completo**: su destino, su provisión, su plazo y sus obras. En cuanto a conocer el sexo por ecografía, eso es ver lo que ya ha aparecido después de formarse, no conocimiento de lo oculto antes de ello.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Este límite es **la válvula de seguridad** de toda esta sección. Todo lo que ha pasado antes — afirmar los yinn, la brujería, el mal de ojo y los prodigios — podría haber abierto una puerta ancha al fraude y a la explotación. Así que vino esta aleya a cortar el camino de antemano a todo pretendiente: **quien te diga tu mañana es un mentiroso**, por veraz que parezca en otras cosas. Y al Profeta ﷺ mismo se le ordenó anunciar esto de sí mismo: **“Di: no tengo poder de beneficiarme ni de dañarme salvo lo que Dios quiera. Y si conociera lo oculto, habría adquirido mucho bien.”** De modo que quien trajo esta religión **negó primero de sí mismo** lo que pretendían los adivinos de su tiempo. Ningún pretendiente que busque poder hace eso.

Tu fortaleza diaria: palabras que no cuestan nada

Quien diga al atardecer: me refugio en las palabras perfectas de Dios del mal de lo que ha creado — nada le hará daño esa noche.

Narrado por Muslim — auténtico



Cuatro recuerdos establecidos en las colecciones auténticas que bastan frente a todo lo demás

🔍 En palabras sencillas

A la persona no se la dejó frente a este mundo sin armas. El Profeta ﷺ le dio **recuerdos cortos que un niño memoriza**, que dice él mismo sin intermediario, sin dinero y sin ritos.

⌚ ¿Qué creía la gente entonces?

La protección contra los yinn y contra la envidia exigía **un intermediario**: un adivino, un brujo o un portador de amuletos. La gente pagaba dinero y sacrificios por ella, y se ataba a objetos que colgaba de sus hijos y de sus bestias. Era un sistema que producía dependencia y miedo y daba beneficio a quienes lo administraban.

🔧 ¿Qué dice hoy la ciencia?

Los recuerdos establecidos en las colecciones auténticas son muchos; los más conocidos son: **la aleya del Trono** al acostarse — “un guardián de Dios permanecerá sobre ti y ningún demonio se te acercará”; **las dos suras del refugio y al-Ijlás** tres veces mañana y tarde — “te bastarán frente a todo”; **“me refugio en las palabras perfectas de Dios del mal de lo que ha creado”** — “nada le hará daño esa noche”; **decir el nombre de Dios al entrar en casa y al comer** — “no tenéis ni alojamiento ni cena”; y recitar **la Sura al-Baqara** en la casa — “no entra en ella ningún demonio”.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

Mira la estructura que estableció esta religión, y compárala con lo que había antes. Trasladó la protección **del monopolio del intermediario a la posesión de cada individuo**. Un musulmán no necesita recitador, ni adivino, ni amuleto, ni pago: unas palabras que memoriza y dice él mismo, al alcance del pobre igual que del rico. Esto demuele la economía de la charlatanería en su cimiento, y no pone en su lugar ninguna autoridad alternativa. Y fíjate en que todos estos recuerdos son **buscar refugio en Dios, no en los yinn ni en nombres** — de modo que enseñan la unicidad de Dios en el momento mismo en que protegen. Y esa es la diferencia esencial entre la recitación lícita y todo lo demás.

El equilibrio en este asunto

Y había hombres entre los humanos que se acogían a hombres entre los yinn, y así les aumentaron la carga.

Sura al-Yinn — aleya 6



Entre una negación que desmiente la revelación y una exaltación que lleva a la idolatría

En palabras sencillas

El mundo invisible es una realidad, pero tratar con él tiene **un equilibrio preciso**: no lo negamos, y así no desmentimos lo que Dios nos ha dicho; y no lo enaltecemos, y así no caemos en la idolatría, el miedo y el fraude.

¿Qué creía la gente entonces?

La gente de antaño cayó en un extremo: exaltación, buscar refugio, sacrificios y adivinación. Y mucha gente hoy cae en el otro extremo: negar todo lo que el ojo no ve. Los dos extremos están equivocados.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La posición que establecieron el Corán y la Sunna reúne cinco principios inseparables unos de otros: **afirmar su existencia** — parte de la fe en lo oculto; **negarles el conocimiento de lo oculto** — de modo que no hay adivinación ni astrología; **prohibir acogerse a ellos** y hacerlo asociar copartícipes a Dios; **ordenar el tratamiento médico** y dar precedencia a la medicina sobre la suposición; y **la protección por el recuerdo de Dios** sin intermediario, sin pago y sin ritos.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Este sistema tomado en conjunto es la evidencia. Si esta religión hubiera sido obra de un hombre de aquel entorno, lo más fácil para él — y lo más rentable — habría sido cabalgar la ola dominante de la adivinación: pretender lo oculto para sí, dar a sus seguidores un intermediario que les diera de comer y construir una autoridad espiritual sobre el miedo de la gente a lo desconocido. Eso es lo que hicieron las instituciones religiosas en muchas naciones. Pero quien trajo esta religión hizo exactamente lo contrario: **negó para sí el conocimiento de lo oculto, abolió la adivinación y los amuletos, puso el arma gratis en la mano de cada individuo y ordenó el médico antes que el recitador**. Quien hace esto no está construyendo una autoridad para sí: está entregando un mensaje que se le encargó.